

# El Gran Buenos Aires después del neoliberalismo

Por **Juan Santiago Fraschina**, del Grupo de Estudio de Economía Nacional y Popular (GEENaP)<sup>1</sup>

El economista Fraschina presentó recientemente el libro “Causas y consecuencias del fin de la convertibilidad” (Ediciones Cooperativas, 2009) que analiza el auge y derrumbe del modelo económico de los '90. En este artículo analiza sus efectos sobre la metrópolis Buenos Aires.

Luego de la crisis hiperinflacionaria desatada a fines de la década del ochenta y que obligó a la salida anticipada del Dr. Raúl Alfonsín de la presidencia argentina, asumió el 8 de julio de 1989 Carlos Saúl Menem.

Las políticas iniciadas por el gobierno de Menem formaron parte de la aplicación de un shock institucional neoliberal que generó profundas transformaciones estructurales en la economía y la sociedad argentina. Este programa neoliberal se enmarcó en el denominado Consenso de Washington.

En efecto, hacia fines de los '80 y principios de los '90 el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional produjeron un conjunto de propuestas de política económica que fueron sistematizadas bajo la denominación del Consenso de Washington; estableciendo un conjunto de instrumentos de políticas destinados a resolver los “problemas de inestabilidad” de las economías latinoamericanas.

Este conjunto de herramientas recomendadas por los organismos internacionales se circunscribían a la idea general de que los mercados son más “eficientes” y “justos” que las intervenciones del Estado a la hora de distribuir la riqueza de un país y generar un crecimiento económico.

Retomaban, de esta manera, la idea central desarrollada por Adam Smith de la “mano Invisible”: cada individuo buscando su propio beneficio logra colaborar con algo que él no buscaba, es decir, contribuir con el bienestar general. A este fenómeno los neoliberales lo denominan “efecto derrame”: al realizarse todas las reformas estructurales propuestas esto generaría un importante creci-

miento económico que terminaría beneficiando a toda la población como resultado del “desborde” de la riqueza a los sectores más vulnerable de la sociedad. En este sentido, para Adam Smith y los neoliberales, el interés individual coincide con el interés general y, por lo tanto, no existe la necesidad de una institución que represente la voluntad general, como por ejemplo el Estado.

El modelo implementado por Menem se ajustaba a este contexto. Así las cosas, vale referirse a los aspectos fundamentales del modelo de convertibilidad que duró desde 1991 al 2001:

- a) La existencia de un tipo de cambio fijo, es decir, la convertibilidad automática de la moneda nacional respecto del dólar norteamericano dispuesto por una ley del Congreso Nacional;
- b) El conjunto de reservas dispuestas por el Banco Central de la República Argentina debía ser equivalente por lo menos al 100% de la base monetaria, lo cual garantizaba el total respaldo del circulante monetario;
- c) La prohibición de la actualización monetaria e indexación de los precios y de las deudas luego de abril de 1991.

Con este régimen económico se buscaba, por un lado, prohibir la emisión monetaria por parte del Banco Central para financiar al sector público y, por el otro lado, evitar la devaluación de la moneda nacional por parte del gobierno. Ambos aspectos tendían a lograr el objetivo

---

<sup>1</sup> El GEENaP es un espacio que reúne a economistas e interesados en la materia. Nació en 2007 para reflexionar sobre el modelo económico surgido en 2003. El libro “Causas y consecuencias del fin de la convertibilidad” inaugura la colección “Economía Nacional y popular”. Para más información: [www.geenap.com.ar](http://www.geenap.com.ar)

explícito del modelo de Convertibilidad que era detener el incremento de precios generalizados, particularmente la hiperinflación desatada a fines de la década del '80.

Este plan fue complementado con un conjunto de políticas neoliberales que abarcaron el programa de privatizaciones, la desregulación de los mercados, la flexibilización del mercado de trabajo, el vaciamiento fiscal del Estado (AFJP) y la apertura comercial.

En términos de largo plazo, el régimen de Convertibilidad fue una profundización del modelo económico instaurado a partir de la última dictadura militar y legitimado durante el gobierno de Alfonsín.

Las consecuencias económicas más destacables del régimen convertible fueron un fuerte crecimiento de la deuda externa, la fuga de capitales, la concentración de capital, una creciente extranjerización de la economía argentina y un abrupto proceso de desindustrialización. Asimismo, esto produjo un aumento de la desocupación, la subocupación, el trabajo en "negro", la pobreza y la indigencia que se tradujo en una suba de la exclusión social.

Esta desarticulación social que generó el modelo de Convertibilidad, si bien fue un fenómeno generalizado, se verificó estrepitosamente en el Gran Buenos Aires. Con respecto al mercado de trabajo mientras que el desempleo en

el área metropolitana aumentó del 5,3% al 19,0% entre 1991 y el 2001, el subempleo y el trabajo no registrado crecieron del 7,0% al 16,5% y del 30,6% al 37,8%, respectivamente.

**Cuadro:** Evolución de desempleo, subempleo, trabajo no registrado, pobreza e indigencia en el Gran Buenos Aires (porcentajes)

Año	Desempleo	Subempleo	Trabajo no registrado	Pobreza		Indigencia	
				Hogares	Personas	Hogares	Personas
1991	5,3	7,0	30,6	16,2	21,5	2,2	3,0
1992	6,7	7,3	30,5	13,5	17,8	2,5	3,2
1993	9,6	9,1	32,1	13,0	16,8	3,2	4,4
1994	13,1	10,1	28,1	14,2	19,0	3,0	3,5
1995	17,4	12,6	32,5	18,2	24,8	4,4	6,3
1996	18,8	13,8	35,8	20,1	27,9	5,5	7,5
1997	14,3	13,0	35,6	19,0	26,0	5,0	6,4
1998	13,3	14,0	36,7	18,2	25,9	4,5	6,9
1999	14,4	15,2	37,4	18,9	26,7	4,8	6,7
2000	14,7	14,5	37,5	20,8	28,9	5,6	7,7
2001	19,0	16,5	37,8	25,5	35,4	8,3	12,2

**Fuente:** Elaboración propia en base a datos del Indec

Esta regresividad del mercado laboral del Gran Buenos Aires implicó un fuerte aumento de la pobreza y la indigencia. En efecto, mientras que la pobreza aumentó en el área metropolitana entre 1991 y el 2001 del 16,2% al 25,5% de los hogares y del 21,5% al 35,4% de las personas, la indigencia creció del 2,2% al 8,3% de los hogares y del 3,0% al 12,2% de las personas durante el mismo período.

Es decir, las consecuencias sociales en el Gran Buenos Aires del régimen convertible y de las políticas neoliberales aplicadas por Menem demuestran el fracaso rotundo del "efecto derrame" y de la concepción neoliberal que propugna por el libre funcionamiento del mercado y la no intervención del Estado.